

Feedlot como mecanismo de producción de alimento en las localidades de Cortaderas y Anquincila de la provincia de Catamarca.

Acosta, Sahira Priscila, Bazán, Ailén Guadalupe, Cordero, Karen Guadalupe y Palomeque, Abril Brenda.

Cita:

Acosta, Sahira Priscila, Bazán, Ailén Guadalupe, Cordero, Karen Guadalupe y Palomeque, Abril Brenda (2025). *Feedlot como mecanismo de producción de alimento en las localidades de Cortaderas y Anquincila de la provincia de Catamarca. Segundo Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/segundo.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm/37>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecAo/UbO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL



Feedlot como mecanismo de producción de alimento en las comunidades de Cortaderas y Anquincila, de la provincia de Catamarca.

Autores:

- Acosta, Sahira Priscila

Institución: Universidad Nacional de Catamarca

Código postal: 4700

Correo: sahira5241@gmail.com

- Bazan, Ailen Guadalupe

Institución: Universidad Nacional de Catamarca

Código postal: 4700

Correo: bazanailen43@gmail.com

- Cordero, Karen Guadalupe

Institución: Universidad Nacional de Catamarca

Código postal: 4701

Correo: karencordero084@gmail.com

- Palomeque, Abril Brenda Magali

Institución: Universidad Nacional de Catamarca

Código postal: 4700

Correo: abrilpalomeque358@gmail.com

Palabras Claves: Feedlots - Sujetos Sociales - Impactos



Como alumnas de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca, en el marco del Seminario de Vivienda y Ambiente, desarrollamos una investigación cualitativa. La elección de esta temática surge de nuestro profundo interés por comprender y visibilizar las transformaciones e impactos que generan los sistemas de producción intensiva en los territorios rurales, en particular aquellos vinculados al modelo feedlot, cuyos resultados afectan directamente en la cotidianidad de las comunidades de Anquincila (Dpto. de Ancasti) y Cortaderas (Dpto. de Santa Rosa) de la provincia de Catamarca. En este contexto, tomamos como punto de partida en el proceso de investigación el concepto de “Sociología de las ausencias” propuesto por Boaventura de Sousa Santos (2011), quien invita a cuestionar acerca de qué saberes son legitimados y cuáles son sistemáticamente excluidos por las lógicas dominantes de conocimiento.

Por lo tanto, este trabajo partió desde la elaboración de un problema en forma de interrogante, ¿Qué consecuencias socioambientales, sanitarias y económicas perciben los sujetos sociales en las comunidades de Cortaderas y Anquincila, de la provincia de Catamarca, ante la instalación de feedlots como mecanismos de producción de alimentos durante el período Abril - Junio del año 2025?

Asimismo, como objetivo general se propuso: Analizar los efectos y consecuencias socioambientales, sanitarias y económicas que perciben los sujetos sociales de las comunidades de Cortaderas y Anquincila de la provincia de Catamarca ante la instalación de feedlots como mecanismo de producción de alimento, durante el período Abril - Junio del año 2025. Incluyéndose como objetivos específicos: Describir y comprender las consecuencias socioambientales percibidas por los sujetos sociales de las comunidades de Cortaderas y Anquincila, vinculadas a la instalación de feedlots como forma de producción de alimento, analizar los efectos del feedlot en la salud y economía familiar de los sujetos sociales las comunidades de Cortaderas y Anquincila y por último, identificar las vinculaciones sociales y económicas entre el feedlot como forma de producción de alimento y las comunidades de Cortaderas y Anquincila.

En este sentido, nuestro marco teórico se construyó a partir de los aportes de diversos autores que constituyeron el eje vertebral de la investigación, permitiéndonos abordar la problemática del feedlot, también conocido como engorde intensivo de ganado en corrales, desde una perspectiva crítica y situada.



Consideramos relevante mencionar autores que desde su abordaje enriquecieron y sustentaron aún más nuestra construcción de conocimiento. En este sentido, el concepto de capital económico propuesto por Bourdieu P. (2001), quien lo define como el conjunto de recursos directamente convertibles en dinero y posibles de ser institucionalizados en forma de derechos de propiedad. El capital económico no solo determina el acceso a bienes materiales, sino que también estructura las posiciones y posibilidades de los sujetos dentro de un campo social específico.

Asimismo, quien nos ha permitido profundizar en la noción de impacto es Machado H. (2014) crítico, que analiza los contextos marcados por los distintos modos en que el capitalismo incide tanto sobre el suelo como sobre los cuerpos. Su enfoque del impacto, abordado desde una dimensión cualitativa, nos permitió interpretar la realidad desde una perspectiva crítica y situada, reconociendo cómo las lógicas extractivistas afectan de manera integral a los territorios y a quienes los habitan.

Por otra parte, la categoría del feedlot tomando el aporte de Fernandes B. (s.f), quien plantea que este fenómeno puede analizarse desde dos paradigmas fundamentales: la cuestión agraria y el capitalismo agrario. En este marco, el capitalismo agrario emerge como el paradigma dominante, ya que propone la incorporación de los campesinos a un sistema de producción considerado más eficiente. Sin embargo, dicha integración no está exenta de consecuencias: implica la transformación del campesinado tradicional en actores funcionales a un modelo moderno de agricultura familiar, debilitando las solidaridades colectivas y erosionando su autonomía.

Desde esta línea, Bauman (como se citó en Rossi, 2016), a través del concepto de modernidad líquida, ofrece herramientas valiosas para comprender cómo la cultura dominante, bajo el argumento del progreso, disuelve los lazos sociales y produce subjetividades más fragmentadas e individualizadas.

Por su parte, Chiarulli C. (2003) advierte que las políticas económicas y los ajustes estructurales suelen estar orientados a beneficiar a las grandes empresas del agronegocio, mientras excluyen a los pequeños productores, quienes muchas veces carecen de representación política y de voz en la toma de decisiones. Esta situación profundiza las desigualdades estructurales y acentúa la invisibilización de las realidades rurales.



Asimismo, es fundamental comprender que el feedlot no debe concebirse únicamente como un espacio físico, sino como un territorio atravesado por relaciones de poder, conflictos y disputas. En esta línea, Pordomingo A. (2003) nos aporta que estos establecimientos representan áreas de alto riesgo ambiental, debido a la contaminación del suelo y del agua, el uso intensivo de recursos hídricos y los efectos sobre la salud de las poblaciones cercanas. Esto refuerza la necesidad de problematizar no solo el impacto visible del modelo, sino también sus implicancias estructurales.

Finalmente, cabe mencionar que, para sustentar este marco teórico, se llevó a cabo una revisión bibliográfica que incluyó antecedentes académicos, artículos especializados y materiales disponibles vinculados a una perspectiva crítica. Como antecedentes hemos advertimos una escasa producción que recoja los sentipensares, la cual es una noción utilizada por Borda O. (2015) quién la utiliza para expresar la integración entre razón y emoción en los procesos de conocimiento de los sujetos sociales directamente afectados. Comprendemos que los diversos antecedentes analizados se enfocaron en aspectos agrarios, productivos y ambientales del sistema de feedlot, sin tener en cuenta la mirada social y política. A diferencia de estos, nuestro trabajo se abocó a construir conocimiento desde una perspectiva social y política, poniendo en el centro las voces y experiencias de las comunidades rurales de Cortaderas y Anquincila, de la provincia de Catamarca. En este sentido, consideramos fundamental el desarrollo de conocimiento crítico que recupere las voces de las comunidades y las experiencias transformadas por la lógica del capitalismo agrario. A través de este estudio, nos proponemos no solo comprender en profundidad las percepciones y consecuencias que implica la instalación de feedlots en contextos rurales, sino también aportar insumos que permitan visibilizar estas problemáticas desde una mirada crítica y situada, orientada a futuras intervenciones más eficaces.

Nuestro compromiso como futuras profesionales en Trabajo Social se basa en la producción de saberes que promuevan la justicia socioambiental, el respeto por los derechos de las comunidades y la formulación de políticas públicas que contemplen la sostenibilidad de los territorios y el bienestar de quienes los habitan.

En este sentido, la metodología que se abordó fue desde un enfoque cualitativo, con carácter descriptivo y exploratorio, enmarcado en el paradigma constructivista-interpretativo. Se utilizó como técnica principal la entrevista semiestructurada, aplicada a una muestra intencional de



seis participantes seleccionados mediante muestreo por juicio, residentes de las comunidades rurales de Cortaderas y Anquincila, en la provincia de Catamarca.

Los entrevistados seleccionados se centraron en las siguientes características:

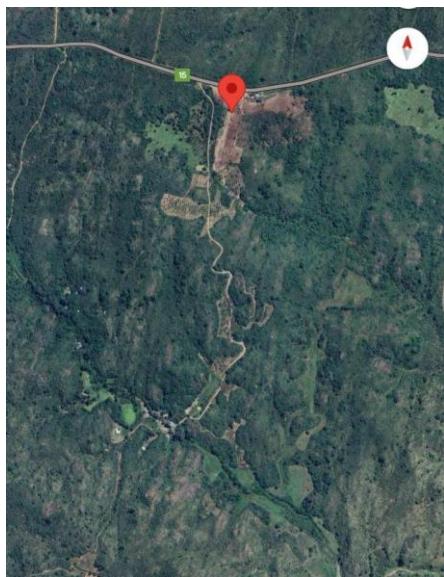
- Sujetos sociales que habitan en el territorio de las comunidades de Cortaderas y Anquincila, de la provincia de Catamarca.
- Sujetos sociales que trabajan o hayan trabajado por más de 5 años en el feedlot de la localidad de Cortaderas y Anquincila, de la provincia de Catamarca.

En la localidad de Anquincila se entrevistó a tres personas: un ex trabajador del feedlot, una persona afectada directamente por la contaminación y un vecino de la zona. Por su parte, en la localidad de Cortaderas se realizaron entrevistas a dos personas que actualmente trabajan en el feedlot y a una vecina del lugar. En total, se realizaron seis entrevistas: tres en la localidad de Anquincila y tres en la localidad de Cortaderas.

Como dato relevante expresamos que, las entrevistas en la localidad de Anquincila se realizaron de manera presencial entre el 16 y el 19 de mayo del corriente año. Esta modalidad permitió un acercamiento más profundo a las experiencias, percepciones y significados compartidos por los participantes, favoreciendo un diálogo fluido y contextualizado. En cambio, las entrevistas en Cortaderas se llevaron a cabo de forma virtual, previa coordinación con los participantes vía WhatsApp. Esta decisión respondió a que, durante esa semana, el grupo se encontraba rindiendo exámenes en la mesa de mayo.

Complementariamente, se implementó la observación participante únicamente en la localidad de Anquincila, por los motivos previamente mencionados. Esta técnica nos permitió aproximarnos y comprender el contexto en el que se desarrollan las experiencias de los sujetos sociales que habitan la comunidad, brindándonos una visión más integral de su realidad. La combinación de técnicas metodológicas tuvo como propósito reconstruir las experiencias, percepciones y significados que los sujetos atribuyen a los impactos socioambientales, sanitarios y económicos derivados del modelo de producción intensiva de ganado bovino en sus territorios.

- Localidad de Anquincila



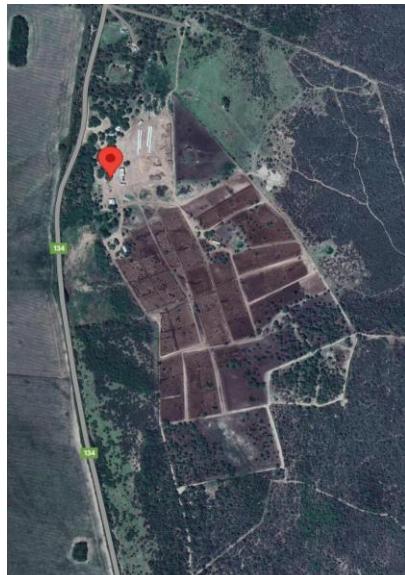
El departamento de Ancasti se ubica en la región Este de la provincia de Catamarca sobre el cordón montañoso de la sierra de Ancasti. En esta zona geográfica predomina la producción bovina, pero en menor escala se puede encontrar la producción caprina y ovina. Lo cual quiere decir que las familias ancasteñas se dedican a la cría de ganado bovino mayormente.

Los corrales del feedlot se ubican sobre la ruta N°15 en aproximaciones al paraje El Totoral, en el cual podemos encontrarnos con 12 viviendas, sin

contabilizar la casa en la cual habitan los cuidadores de los animales del engorde y la casa de uno de los dueños. Nos parece importante resaltar que los corrales se encuentran en la cima de una sierra y las casas están en la parte baja y alrededor de la misma. En el paraje El Totoral también nos podemos encontrar con un arroyo que coincide el nombre con el paraje, del cual se extraía el agua para darle de beber a los animales que se encontraban en el proceso de engordamiento.

En el presente gráfico se observa la ubicación del feedlot como sus corrales, los diques de cola y la plantación de nogal; los vecinos perteneciente al paraje El Totoral y el arroyo de la zona.

- Localidad de Cortaderas:



El departamento de Santa Rosa se ubica al norte de San Fernando del Valle de Catamarca, su centro político es Bañado de Ovanta. En esta zona predomina la agricultura y la ganadería, actividades económicas de esta jurisdicción, a esto se le agrega una importante producción citrícola, tabacalera, forrajera y hortícola.

El feedlots se encuentra a 3km de la localidad de cortaderas, donde habitan alrededor de 280 personas entre niños, grandes y adultos mayores aproximadamente.



Dicho sistema está sobre un camino de tierra que lleva al paraje Las Higueritas. Desde este lugar se observa que el feedlot se encuentra a 13 km aproximadamente de la Ruta Nacional N°64.

Interpretación de los resultados

En este apartado, adoptamos una perspectiva crítica con el propósito de interpretar la información recolectada a través de las entrevistas semiestructuradas y del trabajo de campo, el cual incluyó, además de las entrevistas, la técnica de observación participante registrada en el cuaderno de campo.

Con el fin de organizar y analizar los datos de manera más precisa, la información obtenida a partir de las entrevistas fue clasificada en tres subcategorías: impacto socioambiental, impacto sanitario e impacto económico.

❖ Impacto socioambientales

Retomamos a Pérez C. (como se citó en Giarraca, 2001), nos plantea que las comunidades rurales, como se entendían antes, están siendo socavadas y debilitadas en sus solidaridades colectivas. Todo ello debido a factores de desintegración territorial y de desintegración social.

Desde esta perspectiva, analizamos las transcripciones de las entrevistas realizadas a los sujetos sociales comenzando por las de la localidad de Anquincila, en la cual, se evidenció un fuerte impacto socioambiental dado a que en esta comunidad se dio un proceso de fragmentación debido a las diferentes opiniones sobre la permanencia del feedlot. Esto permitió observar que existe un campo de intereses, por un lado, encontramos a los sujetos que sostienen que este sistema de producción de alimento si produce beneficio económico, y por otro lado, están los que plantean que la permanencia de este sistema no es bueno para el ecosistema, debido al impacto ambiental que produce en el territorio.

El sociólogo y filósofo Bauman (como se citó en Rossi 2016) expresa que la modernidad líquida se manifiesta mediante la cultura dominante que disuelve vínculos sociales en nombre del progreso. Esto se expresa en la realidad mediante las diferentes reacciones de los sujetos sociales de la comunidad de Anquincila, por el impacto ambiental que produce dicho sistema. Refiriéndose a la contaminación del arroyo El Totoral, del suelo y el paisaje, pero también, afectando a los sujetos sociales que viven alrededor del feedlot, ya sea con el olor proveniente



de este emprendimiento, el derrame del dique de cola y el mal estado de los caminos de tránsito comunal.

En concordancia, Pordomingo A. (2003), expresa que desde lo ambiental, estos establecimientos representan áreas de alto riesgo debido a la contaminación de suelos y cuerpos de agua, tanto subterráneos como superficiales. A ello, se suma una notable contaminación del aire y una degradación del paisaje, como resultado de los desechos generados por el sistema.

Continuando con este planteo, los sujetos sociales relataron que el feedlot consumía la gran parte del agua del arroyo de la zona ya que contaba entre 6 o 9 bombas de extracción lo cual llevó a la sequía del mismo. Afectando totalmente a las familias que residen en el paraje El Totoral, los cuales debían solicitar que la Municipalidad de Ancasti les llevara agua a sus domicilios.

Por otro lado, en la localidad de Cortaderas sostienen que el feedlot genera un impacto ambiental evidente. Expresan que, cuando hay viento, los olores provenientes del establecimiento se intensifican y se perciben con fuerza en el ambiente. Además, mencionan que diariamente ingresan numerosos camiones con animales o alimentos, los cuales, debido a su peso, deterioran los caminos de tierra propios de la comunidad, dicha situación se agrava en días de lluvia, cuando el barro dificulta la circulación y representa un riesgo especialmente para los vehículos más pequeños.

En este sentido, el feedlot genera un impacto socioambiental evidente, asimismo uno de los entrevistados relató que, como consecuencia de estos efectos, la comunidad se movilizó y reclamó la necesidad de asfaltar los caminos, ya que estos eran transitados no solo por los habitantes de la localidad, sino también por vehículos vinculados a la actividad del feedlot, lo que afectaba a todos. Se destacó que los caminos no están preparados para soportar el peso y la frecuencia del tránsito generado por dicha actividad.

Asimismo, a partir de los testimonios de los trabajadores del feedlot, se interpreta que reconocen la existencia de cierto nivel de contaminación, señalando que, como ocurre en toda empresa, esto puede afectar principalmente al aire como al suelo. Por lo cual, otro entrevistado manifestó que el mayor impacto se relaciona con el tránsito constante de camiones de gran porte, los cuales, debido a su peso, deterioran significativamente la infraestructura vial de la localidad de Cortaderas.



❖ Impactos económicos:

Para interpretar las percepciones construidas por los entrevistados en relación al impacto económico de la instalación del feedlot, retomamos el enfoque de Bourdieu P. (2001) sobre el capital económico como uno de los recursos fundamentales que estructuran las posiciones de los sujetos dentro de un campo. Según el autor, este tipo de capital es directamente convertible en dinero y se encuentra en la base de muchas desigualdades sociales, especialmente cuando el acceso a dicho capital está concentrado en pocas manos.

Desde la lógica del capitalismo agrario, tal como lo desarrolla Fernandes B. (s.f), los modelos productivos intensivos, como el feedlot, generan beneficios económicos a escala empresarial, pero imponen costos ambientales, sanitarios y sociales que recaen sobre las comunidades locales. Esta asimetría estructural se hace evidente en los relatos de los distintos grupos entrevistados. Tanto los habitantes de Cortaderas y Anquincila como los trabajadores del sistema en ambas localidades coinciden en que esta actividad genera ciertos beneficios económicos, especialmente para las familias que venden sus animales o que se emplean en el feedlot. Sin embargo, también reconocen la presencia de impactos negativos asociados a su funcionamiento, lo que evidencia una tensión entre los beneficios económicos puntuales y las consecuencias sociales, sanitarias y ambientales que afecta a las comunidades.

En cuanto a los relatos de los sujetos sociales que habitan la comunidad de Anquincila, interpretamos que su percepción está marcada por una crítica profunda hacia la distribución desigual del beneficio económico generado por el feedlot. Se señala que el emprendimiento resultó altamente rentable para su dueño, pero que esto ocurrió a costa del deterioro del entorno natural y del perjuicio hacia quienes habitan y producen en ese territorio. Desde la mirada de Chiarulli (2003), este tipo de concentración económica responde a una estructura que privilegia a los grandes actores del agronegocio, mientras excluye de los beneficios a quienes soportan las consecuencias territoriales. En este caso, una parte de los vecinos de la comunidad expresó que la instalación del feedlot no implicó una mejora en su calidad de vida ni en su economía cotidiana. En contraposición, otro sector de la misma comunidad destacó el valor económico que este sistema les aportó, ya que les permitió vender sus animales a un precio conveniente, generando así ingresos que consideraron beneficiosos.



También se evidenció una forma de resistencia comunitaria que implicó un importante esfuerzo económico. Los vecinos participaron activamente en una demanda judicial contra el feedlot dado a sus diversas particularidades, la cual fue posible gracias al aporte colectivo, ya que el proceso resultó siendo elevado.

Desde Bourdieu P. (2001), puede entenderse que esta falta de capital económico no solo representa una desventaja material, sino que también limita el poder de acción dentro del campo de disputa territorial y política. Incluso cuando se reconoce que algunos ganaderos pudieron vender animales al feedlot como una fuente de ingreso rápido, esto se problematiza por tratarse de una solución aparente, ya que refuerza una dependencia hacia un modelo concentrado que debilita las economías locales.

También se mencionó que, una vez resuelto el traslado del feedlot, fue el gobierno provincial quien asumió los costos de la reubicación del emprendimiento a otra zona. Esta decisión generó indignación entre los habitantes, ya que consideraron injusto que el empresario no asumiera ningún tipo de perjuicio económico, mientras que la comunidad había soportado durante años los costos materiales, ambientales y emocionales derivados de su presencia.

Por otra parte, en los relatos de los sujetos sociales de la comunidad de Cortaderas se advierte una valoración más positiva del impacto económico. Se reconoce que el feedlot generó empleo y mejoró, al menos parcialmente, la economía de varias familias locales. Este posicionamiento, refleja cómo el capital económico se presenta como una fuente de estabilidad y reproducción cotidiana en contextos donde las oportunidades laborales son escasas. Desde la teoría de Bourdieu P. (2001), esta valoración puede leerse como un efecto de la posición que se ocupa en el campo social, para quienes acceden al ingreso, el emprendimiento tiene un valor concreto que mejora su calidad de vida, aunque no necesariamente transforme las estructuras de fondo.

En el caso del ex trabajador del feedlot en Anquincila, destacó la importancia del ingreso económico que obtuvo a partir de su empleo en la instalación. Desde este lugar se valoró que el feedlot generó oportunidades laborales para personas que lo necesitaban. Desde la perspectiva de Bourdieu P. (2001), esta situación puede interpretarse como una ocupación subordinada dentro del campo económico, en la que el acceso al capital monetario brinda cierta estabilidad, pero limita la capacidad crítica y transformadora de quienes la ocupan. La lógica



de acumulación permanece en manos del empresario, mientras que los trabajadores acceden solo a una fracción mínima del excedente generado.

Asimismo, los relatos de los trabajadores del feedlot en Cortaderas reflejaron una mirada similar, se considera que el feedlot generó oportunidades laborales importantes para muchas familias, especialmente en un contexto donde no existen otras alternativas cercanas. Muchos de ellos reconocen que el salario percibido representa el único ingreso familiar y valoran el hecho de poder trabajar sin tener que trasladarse largas distancias. Sin embargo, también reconocen que el feedlot, aunque genera bienestar para algunas familias, también implica pérdidas en otros aspectos, como el desgaste ambiental o las tensiones sociales. Esta ambivalencia refleja la contradicción entre el beneficio económico inmediato y los impactos negativos que este tipo de emprendimiento puede producir en el largo plazo.

También se señaló que la carne producida en el feedlot no se comercializa en la zona, ya que la empresa la traslada a frigoríficos propios y a mercados distantes. Este hecho evidencia que los beneficios económicos de mayor escala no permanecen en el territorio, sino que son desplazados hacia otros espacios, profundizando así las desigualdades en la distribución de la riqueza generada. A diferencia de la localidad de Anquincila, donde sí se comercializa la carne en la zona y se compran animales a productores locales, lo que permite que parte de los beneficios económicos generados por el feedlot se reinviertan en la propia comunidad.

❖ Impactos sanitarios:

A partir de esta categoría, tomamos el aporte de Pordomingo A. (2003), quien expresa que desde lo ambiental, estos establecimientos representan áreas de alto riesgo debido a la contaminación de suelos y cuerpos de agua, tanto subterráneos como superficiales. A ello, se suma una notable contaminación del aire y una degradación del paisaje, como resultado de los desechos generados por el sistema.

A partir de esto el autor menciona que desde el plano de lo social, los feedlot pueden provocar conflictos con las comunidades locales debido al consumo elevado de agua que se requiere y por la contaminación de diversos tipos.

Asimismo, a través de las entrevistas realizadas, los vecinos de la localidad de Anquincila expresaron su preocupación por los efectos del feedlot en la salud. Señalaron que vivir en estas condiciones genera un alto nivel de estrés psicológico, y que el consumo de agua también



podría representar un riesgo, ya que los residuos de los animales se filtran hacia las fuentes hídricas, afectando tanto al ambiente como a la calidad del agua. Estos testimonios reflejan que, para la comunidad, el feedlot representa una amenaza directa y continua para la salud.

En contraste, los trabajadores del feedlot manifestaron que los principales problemas de salud que presentaron en relación a este trabajo son dolores de cintura y demás malestares físicos, producto del esfuerzo que implica trabajar con cargas pesadas y realizar tareas exigentes en el terreno, en el cual esto les puede llegar a afectar mucho a su salud. Sin embargo, los entrevistados sostienen que los olores generados por el feedlot no representan un riesgo para la salud.

Por otro lado, los vecinos de la localidad de Cortaderas también manifestaron su preocupación por los efectos del feedlot en la salud. Señalaron que los residuos generados contaminan el aire, y que, en días de viento, los olores se intensifican y se dispersan, obligando a las personas a respirar ese aire contaminado, lo que consideran perjudicial para su bienestar.

En cambio, los trabajadores del feedlot reconocieron que el impacto sanitario también los afecta directamente. Señalando que las tareas que realizan, como el manejo de maquinaria pesada y otras actividades físicas intensas, les generan molestias corporales, dolores físicos y problemas en la columna, evidenciando así las consecuencias que el trabajo en este entorno tiene sobre su salud. A diferencia de otra entrevista, uno de los trabajadores del feedlot expresó que no ha experimentado problemas de salud, y por lo tanto considera que esta actividad no representa un impacto ambiental significativo, ni para él ni para las familias de la localidad de Cortaderas.

Asimismo podemos considerar que hay distintos relatos, ya que los vecinos de las localidades de Cortaderas y Anquincila expresaron que el feedlot si produce una contaminación afectando tanto a la salud de ellos mismos como a la salud de los que trabajan en el feedlot, además señalaron que esta situación les ha generado un malestar y altos niveles de estrés, al verse obligados a convivir con estas condiciones. Por lo tanto, los trabajadores del feedlot no hacen referencia a un impacto ambiental que afecte a las familias de la comunidad, sino que enfocan sus preocupaciones principalmente en los problemas de salud derivados de su propia actividad laboral. A partir de esto, se evidencia la existencia de distintas realidades y percepciones: por un lado, la de los habitantes de las localidades afectadas, y por otro, la de quienes trabajan en el feedlot, lo que refleja una mirada compleja y diversa sobre las consecuencias de esta actividad.

Conclusión:



Constatamos que el feedlot generó beneficios económicos tanto para la empresa (Feedlot) como para algunos habitantes de la comunidad de Anquincila, quienes pudieron vender sus animales al establecimiento a cambio de una ganancia notable. En este caso, la empresa adquiere ganado tanto de la zona como de otras localidades, lo que permite cierta participación local en la cadena productiva de este sistema de producción de alimentos.

En cambio, en la comunidad de Cortaderas, si bien el feedlot también representa una fuente de ingresos, estos se concentran exclusivamente en dicho sistema y en las familias que trabajan directamente en ella. Allí, la compra de ganado se realiza únicamente en otras localidades, por lo que quienes no forman parte del personal del feedlot no perciben ningún tipo de beneficio económico, evidenciando una menor integración de la comunidad local en la actividad productiva.

Los sujetos sociales que residen en ambas localidades manifestaron que el sistema productivo del feedlot genera impactos socioambientales, económicos y sanitarios. Señalaron que los residuos producidos por esta actividad contaminan el entorno, afectando tanto a los habitantes de la comunidad como a los propios trabajadores del establecimiento. Esta situación repercute directamente en la salud y el bienestar general. A pesar de estos efectos negativos, también reconocen que el feedlot genera ciertos beneficios económicos, aunque limitados a algunos sectores específicos, lo que pone en evidencia una distribución desigual de sus impactos y ventajas.

Valoramos profundamente las voces y percepciones de quienes habitan los territorios, porque son ellos y ellas quienes viven y experimentan las consecuencias cotidianas de estos modelos de producción. En este sentido, comprendemos que existe una deuda en la producción teórica, que muchas veces ha silenciado o dejado al margen las experiencias, sentires y saberes de las comunidades. Frente a un sistema de producción capitalista que fragmenta los lazos sociales y debilita las solidaridades colectivas, escuchar y poner en el centro estas voces no solo es un acto de justicia, sino también una forma de construir conocimiento desde y con los territorios.



Referencias bibliográficas:

- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Chiarulli, C., Simón, M., Machado Aráoz, H., Soto, G., & Vigil, C. (2003). *Cambiando de rumbo: Reflexiones sobre desarrollo sustentable de pequeños productores rurales argentinos. Nuestro Trabajo*.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (V. M. Moncayo, Ed.). Siglo XXI Editores; CLACSO.
- Fernandes, B. M. (s.f.). *Campesinos y procesos rurales: diversidad, disputas y alternativas*. Cátedra UNESCO de Educación del Campo y Desarrollo Territorial, Universidad Estatal de São Paulo. Conferencia magistral presentada en el VIII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER).
- Giarracca, N. (Comp.). (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina? Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (CLACSO).
- Machado Aráoz, H. (2014). *Capitalismo, colonialismo y crisis ecológica global. I: Crisis de la naturaleza y naturaleza de la crisis. Síntomas*. Documentos de Trabajo del CIES, (2). Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos.
- Tamayo, J. J. (2011). *Boaventura de Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y las emergencias. Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 41–49.